

El País, 12 de mayo de 2001.

Babelia, Única, pág. 16 - Crítica

JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON **Las matemáticas de Euler al alcance de los profanos**

Decía Italo Calvino de los clásicos que "cuanto más cree uno conocerlos de oídas, tanto más nuevos, inesperados, inéditos resultan al leerlos de verdad". Valgan estas palabras para saludar la publicación del facsímil y la traducción de la Introducción al análisis de los infinitos.

INTRODUCCIÓN AL ANÁLISIS DE LOS INFINITOS ,INTRODUCTIO IN ANALYSIN
INFINITTORUM,

Leonard Euler

Edición de Antonio J. Durán Guardado

Traducción de José Luis Arántegui Tamayo

Sociedad Andaluza de Educación Matemática Thales/Real Sociedad Matemática Española
Sevilla, 2001

Dos volúmenes:

edición facsímil de 320 páginas más 40 láminas, y edición crítica de 466 páginas 14.000 pesetas ambos volúmenes

No es frecuente en nuestro país que se recuperen para el acervo cultural e intelectual en lengua castellana grandes obras científicas del pasado, que ni vieron la luz ni fueron nunca vertidas a ese idioma. Esto es especialmente cierto para disciplinas como la matemática, en las que el contenido técnico suele ser abrumador (no me refiero, por supuesto, a obras de carácter más general, como el *Ensayo filosófico de las probabilidades*, de Laplace). Podemos, por ello, sentirnos de enhorabuena con la publicación de un facsímil del primer volumen -el más actual- de la

Introductio in analysin

infinitorum (*Introducción al análisis de los infinitos*)

de Leonard Euler, publicado en 1748, al que le acompaña una cuidadísima traducción al castellano. Que dispongamos ahora de esta obra, se debe a la iniciativa de la Sociedad Andaluza de Educación Matemática y la Real Sociedad Matemática Española. La iniciativa y el logro, porque de un auténtico logro se trata. Nos encontramos, en efecto, ante una edición con un grado de exigencia poco habitual. En el plano material no se han escatimado recursos: la edición del facsímil (de un original existente en el Real Instituto y Observatorio de la Armada, en San Fernando) es magnífica (papel verjurado, tapa dura, portada y lomo adornados). En cuanto al volumen que contiene la traducción, incluye tres ensayos -a cargo de Javier Ordóñez, Mariano Martínez y Antonio Durán- que sitúan a Euler y a su obra en el contexto sociocultural y científico de su tiempo. Son estudios breves, pero cumplen con su propósito, aunque aquellos que deseen adentrarse en los mundos eulerianos tienen ahora una buena oportunidad, ya que hace bien poco se publicó el excelente libro de William Dunham:

Euler. El maestro de todos los matemáticos

(Nivola. Madrid, 2000. 280 páginas).

De la propia *Introducción al análisis de los infinitos*, se puede decir mucho. Baste aquí con apuntar que se trata de un texto en el que prima la intuición sobre el formalismo, y en el que, sin recurrir al cálculo infinitesimal, su autor desveló todo tipo de propiedades de un gran

número de funciones y series. "Con él", escribió el historiador de la matemática Carl Boyer, "Euler llevó a cabo lo que Euclides y Al-Khowarizmi habían hecho con la geometría sintética de los griegos y el álgebra elemental, respectivamente. El concepto de función y los procesos infinitos habían surgido durante el siglo XVII, pero fue la

Introductio

de Euler la que los elevó al grado de tercer miembro del triunvirato matemático compuesto por geometría, álgebra y análisis".

Por si fuera poco el interés de este conjunto (facsimil, estudios introductorios y traducción), la edición en castellano va acompañada por 302 notas a pie de página, preparadas por el responsable principal de la edición, Antonio Durán, catedrático de Análisis en la Universidad de Sevilla.

No es exagerado decir que esas notas constituyen un segundo libro dentro de la *Introductio*; por extensión (las hay que ocupan un página) al igual que por calidad. Sirven para, por un lado, explicar y valorar el contenido matemático del texto, visto desde los conocimientos de la matemática actual, y, por otro, para ubicar esos mismos contenidos en un contexto histórico.

En *Por qué leer los clásicos*, Italo Calvino escribió: "Los clásicos son libros que cuanto más cree uno conocerlos de oídas, tanto más nuevos, inesperados, inéditos resultan al leerlos de verdad". Con el análisis que en sus notas ha hecho el profesor Durán de la *Introductio* de Euler, nos ha mostrado cuánta verdad esconden esas líneas.